



Capítulo 715

La Recuperación de Xie Xingfang

"Xing'er... ¿Cómo está? ¿Qué tal está?", dijo finalmente el Señor Xie tras varios minutos sentado en silencio en su cama, con expresión aturdida.

"Su Yang debería estar atendiéndola ahora mismo. Solo podemos esperar aquí, mientras hacen lo suyo", dijo Xie Wang.

El señor Xie volvió a guardar silencio durante unos minutos más antes de hablar: "Su Yang... ¿Crees que se quedará aquí y ocupará mi lugar en el futuro si se lo suplico?"

"¿Qué opinas?" Xie Wang negó con la cabeza y continuó: "Creo que ambos sabemos la respuesta a esa pregunta".

"Haaa..." Lord Xie suspiró y se giró para mirar al techo.

"Parece que tendré que encontrar otro heredero. Sin embargo, para lograrlo, tendré que encontrar otra esposa..." El señor Xie volvió a suspirar después.

"Por eso te dije que buscaras otra pareja, cuando tu anterior esposa falleció en ese accidente, porque cosas así pueden pasar". Xie Wang negó con la cabeza.

—¡Pero tú también solo tuviste un hijo! ¡Yo! —dijo entonces el Señor Xie.

"Bueno, yo no tuve una hija, ni hay alguien como Su Yang rondando en mi generación". Xie Wang se encogió de hombros. No podía imaginarse tener que lidiar con Su Yang cuando aún estaba en el trono.

—Como sea... —El señor Xie negó con la cabeza antes de levantarse de la cama.

¿A dónde vas ahora?

"¡Voy a buscar a otra compañera!" dijo Lord Xie.

"¿Ahora?" Xie Wang lo miró con las cejas levantadas y continuó: "¿Con Su Yang todavía aquí? Si yo fuera tú, esperaría a que se fuera de este mundo antes de traer a otra mujer a esta casa. Quién sabe qué podría pasar con Su Yang aquí".

"..."

El Señor Xie casi se cayó al suelo después de escuchar las palabras de Xie Wang. Sin embargo, tras reflexionar sobre ellas, le resultaron bastante lógicas y decidió que sería más seguro esperar a que Su Yang dejara este mundo.

Mientras tanto, en el Estanque Celestial, Su Yang arrojó la segunda píldora venenosa al agua, provocando que el agua grisácea se volviera aún más oscura y sombría.





Aproximadamente diez horas después, Su Yang arrojó otra pastilla venenosa al agua.

Continuó esta acción hasta que todas las píldoras venenosas fueron arrojadas al agua.

Una vez que todas las pastillas habían entrado en el agua, Su Yang comenzó a verter las botellas de líquido en el Estanque Celestial, volviendo el agua ya negra aún más oscura, hasta que se asemejó al cielo nocturno.

Mientras tanto, Xie Xingfang podía sentir que su cuerpo se calentaba cada vez más, a medida que pasaba el tiempo, hasta que no se sentía diferente a tomar un baño humeante, sin agua limpia ni vapor.

"Si sientes una sensación, significa que el tratamiento está funcionando. Puede doler un poco, pero debes aguantarlo", le dijo Su Yang después de notar que estaba teniendo dificultades.

Xie Xingfang asintió con los ojos cerrados.

Muchas horas después, Su Yang vertió la última botella de líquido en el Estanque Celestial.

En el instante en que este líquido tocó el agua negra, como si hubiera ocurrido un milagro, el agua negra se aclaró instantáneamente, volviéndose casi transparente.

Su Yang miró el hermoso cuerpo de Xie Xingfang a través del agua transparente, pero no había un solo indicio de lujuria en su mirada.

Unos minutos más tarde, la sangre comenzó a filtrarse a través del cuerpo de Xie Xingfang, tiñendo el agua transparente de rojo.

Una vez que el Estanque Celestial se volvió completamente sangriento, el agua comenzó a hervir, provocando que el cuerpo de Xie Xingfang sudara como loco.

Al ver esto, Su Yang sacó una hierba medicinal de su anillo de almacenamiento y la arrojó al agua hirviendo, calmándola rápidamente en unos pocos segundos.

Unas horas más tarde, Su Yang habló en voz alta: "Xing'er, puedes dejar de cultivar ahora".

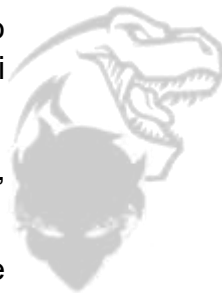
Xie Xingfang abrió los ojos al oír su voz y se giró para mirarlo: "¿Yo estoy...?"

Su Yang asintió y dijo: "Sí, todo el veneno de tu sangre ha sido expulsado de tu cuerpo. Mira a tu alrededor".

Fue en ese momento que Xie Xingfang se dio cuenta de que estaba sumergida en agua con sangre.

Al ver esto, Xie Xingfang abandonó rápidamente el Estanque Celestial.

Su Yang le entregó una toalla limpia y le dijo: "No te pongas la ropa todavía".





"¿De acuerdo...?" Xie Xingfang asintió mientras se secaba el cuerpo, preguntándose qué más debía hacer.

Luego, Su Yang agitó sus mangas, rodeando el Estanque Celestial con Llamas de Alquimia.

Unos minutos después, toda el agua del Estanque Celestial se evaporó por el intenso calor proveniente de las llamas de la alquimia.

Una vez que el Estanque Celestial estuvo vacío nuevamente, Su Yang recuperó algunas hierbas y las arrojó al Estanque Celestial antes de quemarlas hasta que se volvieran negras.

"Esto es..." Xie Xingfang comprendió de inmediato lo que Su Yang intentaba hacer, tras presenciar el proceso familiar. "¿Vas a restaurar el Estanque Celestial de nuevo?"

"Así es. Y para celebrar tu recuperación, nos divertiremos un poco", respondió Su Yang con una sonrisa tranquila.

"¿Divertirse un poco... en el Estanque Celestial?", preguntó Xie Xingfang, sorprendida.

"¿No quieres?", le preguntó Su Yang, mientras continuaba restaurando el Estanque Celestial.

"¡Lo haré!" dijo rápidamente.

Su Yang luego dijo: "Una vez que nos divirtamos un poco solos, llamaré a las demás".

"Las demás... lo entiendo." Xie Xingfang asintió con una expresión decidida, pues ya había aceptado que no siempre estaría sola con él y que era natural que un hombre con muchas parejas tuviera a varias personas en la misma cama a la vez.

Al ver esto, Su Yang sonrió.

Unos minutos después, una vez que el Estanque Celestial se restauró por segunda vez, Su Yang se quitó la ropa y recogió a Xie Xingfang como una princesa, antes de entrar al agua dorada.

Poco después de entrar al Estanque Celestial, Su Yang insertó su vara en la cueva de Xie Xingfang y comenzó a golpearla en el agua, creando ondas similares a olas en el Estanque Celestial.

